

# La Verdad

**Aparece los días 5, 15 y 25 de cada mes**

La correspondencia á nombre del Secretario:  
Los remitidos se reciben hasta el 1.º, 11 y 21  
Los manuscritos no se devuelven.

# La Verdad

Montevideo, Enero 15 de 1912

## ¿Será cierto?

Atribúyase á quien quiera la iniciativa, siempre resultará que es de todos, porque todos estamos convencidos plenamente que mien-

## Consideraciones de orden social

(CONTINUACIÓN)

El Centro Uruguayo ha llegado á desarrollar su acción benéfica con tanta eficacia en pro de sus asociados, que ha logrado con el concurso propio, secundado por la conspicua sociedad argentina, adquirir un panteón para dar albergue á sus socios extintos, en una de las necrópolis de la capital. Y, ¿si esto lo han conseguido nuestros compa-

JEAN CHARLES.

(Continued).

## ¿Dónde está el hombre?

En nuestra generación, que ya va marchando á su ocaso, rodeada de la estimación de sus iguales y la consideración de sus superiores, es muy posible, aún más, creemos que no hayan talentos descolantes, pues según la creencia de mi gratuito y oculto ofensor, todo

Y el último punto es éste: afirmo nuevamente que tengo en mi poder una especie de circular suscripta por el extinto amigo don Pedro O. Pérez y don Marcelino H. Bottaro, en la que se me comunicaba que verían con placer mi nombre (humilde por supuesto), en el número de sus colaboradores, porque me consideraban con *preparación indiscutible* (textual), para el caso; hay que advertir que el



finado Pérez conocía algunos trabajos míos, hace de esto lo menos diez ó doce años, lo que hace menos novedoso el asunto, y para terminar, diré al oculto señor, que al recibirse de la secretaría el señor Bottaro, recibí una comunicación de ese señor en estos términos: «En su carácter de miembro co-laborador de este periódico (*La Propaganda*), hago saber á usted que he sido nombrado secretario de redacción», etc. Por esto podrá ver mi amable detractor, que el que suscribe goza de alguna reputación, como elemento preparado para estas lides, tal vez desde antes que él dejara el *biberón*.

Abajo esa careta y hable como la gente, que yo no tengo por qué huírle en ningún terreno.

FELIPE L. MANSILLA.

## Sobre la formación de un Directorio

Al amigo Leonidas.

Esperaba la opinión de un criterio sensato para continuar desarrollando mi tema sobre la constitución de un Directorio; hoy su juicio, por considerarlo con suficiente autoridad, ha arraigado más en mí la convicción que la falta de esa autoridad suprema es en nuestro ambiente el punto de partida para llegar á la organización colectiva.

Estoy de acuerdo con usted en su fórmula sobre la constitución de ese Directorio, salvo una pequeña modificación que, á mi juicio, allanaría alguna dificultad que pudiera surgir.

La fusión de las comisiones directivas de los Centros, no podría llevarse á cabo de inmediato; es una fórmula demasiado radical de abordar la obra y levantarla algunas resistencias, y como lo que conviene es llevar la marcha de los trabajos evitando en lo posible tropiezos, creo que los preliminares de esa obra deberían emprenderse con la convocación de un Congreso formado por los presidentes y secretarios de cada Centro: en ese Congreso se plantearía la fórmula, y se conocería la opinión de cada uno.

Ahora bien: los presidentes, después de conocidas las bases, llamarían á sus asociados á una asamblea general y pondrían á consideración de sus asociados lo resuelto, debiendo verificarse una segunda reunión de este Congreso, convenida de antemano, para conocer la opinión general. Después de estos preliminares, se procedería á la votación de las personas que deban componer ese Directorio. Esta elección se podría verificar por listas compuestas con las primeras personalidades de nuestra colectividad, ó sean nuestros veteranos. Luego cada Centro delegaría una persona á ese Directorio, pudiendo ser esta persona su propio presidente. Al propio tiempo, se constituirían estos delegados en un Comité, que se denominaría Comité Ejecutivo, y éste á su vez designaría los Sub Comités, que secundarían al Comité Central en sus trabajos.

Quedarían nuestras autoridades, pues, constituidas en la siguiente forma: un Directorio, formado con miembros de personas respetables de nuestra colectividad; un Comité Ejecutivo, formado por los delegados de los Centros, y los Sub Comités, constituido por éste.

Después de constituidas estas autoridades, se designarían las Comisiones internas que son de práctica, las que se encargarían de redactar sus programas.

Esta es mi opinión, amigo Leonidas. Sobre la forma en que se podría encaminar la marcha de nuestra colectividad.

Mande como guste á su amigo

MERIDIANO.

## Comentando el asunto Unión Social

Algo que considero de actualidad.

Una senda que no es fácil, pero se recorrerá con triunfos.

Seis meses largos tenemos desde que apareció el periódico *La Propaganda*.

Su aparición se debe á la muy plausible iniciativa de algunos conciudadanos amantes del progreso intelectual y social.

Su programa no pudo ser mejor meditado, pues en él se trata de algo muy grandioso: la unión de nuestra colectividad.

Yo no soy la persona indicada para abrir opinión sobre tan interesante tópico; sé muy bien que tenemos hombres de nuestra colectividad con un capital intelectual importante, á quienes estaría encomendada la tarea de llevar á cabo los trabajos de un acercamiento general en bien de todos.

En una palabra: indicar las bases de unión por medio de una numerosa sociedad, de todos y para todos, sin distinción de categoría.

Tenía el propósito de no intervenir en ningún asunto social de mi colectividad, pues tengo para ello mis razones: he recibido decepciones, lo cual serían motivos más que suficientes para permanecer retirado.

Pero no he podido menos que quebrantar este propósito, tomar parte, posiblemente por última vez.

Lo que me ha determinado hacer, lo es que opino de que se está perdiendo un tiempo precioso, sin arribar á nada práctico; creo también de que se está saliendo de la cuestión, para entrar en otro terreno, que no es unión.

Esto que acabo de manifestar lo demostraré más adelante; *La Propaganda* salió á luz, como ya lo he dicho, con un programa interesante. En uno de sus primitivos números se trató de consultar la opinión pública, acerca de la conveniencia que habría en la adquisición de un local. Esta iniciativa de *La Propaganda* la consideré muy importante para nuestra colectividad.

Esperé oír opiniones al respecto, que ilustraran con claridad los trabajos que se debían efectuar, pero no fué así: á las primeras bases que se presentaron, en lugar de fomentarse la idea, é indicarse el temperamento que debía adoptarse, se criticó, diciendo que era fuera de lugar lo propuesto, pero en cambio, no se proponían ideas nuevas con mejores bases, que orientarían las ya propuestas. Y por lo tanto, ahí tenemos una iniciativa muerta al nacer.

Otro artículo de *La Propaganda*, titulado «Plática social», si no estoy equivocado figura en el número 14, de la expresada *Propaganda*, firmado por un señor M. H. B. Este artículo lo he leído con sumo placer y creo que es una de las publicaciones mejor medidas y encuadradas con nuestros procedimientos.

Con esto no quiero infringir una ofensa á los ilustrados colaboradores de dicho periódico.

Al leer ese artículo del señor M. H. B. veo que el referido señor ha estudiado con detenimiento nuestro carácter social. Por lo tanto, pudo hacer un resumen del resultado que da toda iniciativa, que no sea en conjunto.

Para el efecto, voy á citar uno de sus párrafos: «Nunca se insistirá lo suficiente, si toda nuestra insistencia se reúne á simple reunión de salón».

Esto es tan claro como la luz del día: el realizarse fiestas de placeres del momento, y del mismo señor M. H. B. dice: que por regla general, si no son todas, casi todas ó la mayoría de nuestras instituciones, sólo tienden á la realización de un hecho, y que terminado su objeto, también desaparece la obra, y que este es el triste contrasentido que nos hace permanecer en un estado de desorganización social.

Esta es la pura verdad, y no tenemos por qué negarla. Y ¿la culpa? de todos en general!... pues nunca buscamos la fórmula de hacer grandes nuestros hechos.

El señor M. H. B. dice: que la colectividad, debe apoyar todas sus fuerzas en sí misma, llenado sus necesidades de vida bajo una sola bandera, que por lo amplia sea la exacta identificación de nuestros pensamientos.

Eso es lo que necesitamos para salir de la antigua rutina. Bandera amplia, desplegada para todos.

El mismo autor, señor M. H. B., habla de una gran sociedad, de una biblioteca. Por todo lo expuesto por este señor, está demostrado su buen criterio reposado, para proclamar la unión de nuestra colectividad.

Sin embargo, y á pesar de la bondad del artículo, nadie dijo nada al respecto. No se propagó la idea ni se fomentó en manera práctica. Y esto se debe al estado de discordia en que vivimos.

Ahora bien, el 15 de Setiembre de 1911 aparece *LA VERDAD*.

Periódico éste, también de nuestra colectividad.

La aparición del referido periódico la considero con los mismos propósitos que tiene *La Propaganda*. Esto es, á juicio mío, porque creí y sigo creyendo que le asisten los mismos derechos de salir á luz y propagar la unión de la colectividad y dar publicidad á todos los trabajos, siempre que no ataquen el derecho de un tercero. Pero no fué así: cuando apareció el periódico *LA VERDAD* se le atacó, como queriendo privarle del derecho de libertad que tiene de salir á luz y propagar las buenas ideas.

En el periódico *LA VERDAD*, fechas 5, 15 y 25 de Noviembre y Diciembre 5 y 15 de 1911, se publicó un trabajo firmado por un señor Meridiano. Dicho señor consulta también la opinión pública, acerca de si habría conveniencia en la formación de un Directorio con atribuciones para iniciar trabajos tendientes á propner las bases de organización de una gran sociedad.

Pero á este respecto poco ó casi nada se ha dicho, que alumbra con clara luz las buenas ideas.

Bienvenida sea!

Llega á mí poder el periódico *La Propaganda*, fecha 30 de Diciembre del año que terminó. Dicho periódico trae un artículo titulado «Hermosa perspectiva», por el cual

veo que nuestra buena é ilustrada juventud tiene el propósito de fundar una gran sociedad, que, á no dudarlo, será el punto obligado de la colectividad.

Precisamente creo que están en lo cierto; yo opino que por ese camino se llegará á la unión. Además, la iniciativa parte del meritísimo Comité Agrupación Pro Centro, que, como es notorio, ya tiene su título acreditado con la auspiciosa reaparición del periódico *La Propaganda*.

Yo creo que nunca mejor que en estos momentos para la iniciación de trabajos que ennoblezcan más á nuestra raza.

Para el efecto, hoy por hoy contamos con los periódicos, en donde pueden, por intermedio de sus columnas, exponer sus buenas ideas la valiente juventud.

Esto es, siempre que se pueda suprimir las discusiones ofensivas, que no arriban á nada práctico.

Si continuamos en ese terreno, discutiendo la intelectualidad de los unos é ignoratismo de los otros, nunca saldremos de este pleito, y esto no es justo en una raza noble como la nuestra.

Creo que si se puede, sería conveniente bajar las banderas de combate de rivalidades é izar una sola... pero amplia, como ya lo dijo el señor M. H. B.

Es necesario limar asperezas y suavizar la ruda oposición que se hacen los unos á los otros, debilitando así buenas acciones, á fin de no hallar obstáculo en la buena marcha que se encaminarán los trabajos. Es menester de que la unión sea un hecho... y que la gran sociedad que piensan fundar ustedes, sea algo así como el templo de la colectividad.

J. E.

Montevideo, Enero de 1912.

## A nuestros suscriptores

Hasta nuestra mesa de trabajo nos llega el rumor del descontento de varios suscriptores, los que se quejan por no recibir los números correspondientes. En defensa de nuestro sano proceder, nos cabe manifestar que, en ciertos casos, se debe á que algunos señores no nos comunican sus cambios de domicilio, pues hemos constatado que hemos estado dirigiendo el periódico por espacio de un mes seguido, ignorando que esa persona no residía más allí. Otra causa es el mal servicio del Correo, y creemos que nosotros somos los sindicados para ser peor servidos, aunque nuestra libreta de prensa acusa el pago estricto de cada franqueo.

Rogamos, pues, á los señores suscriptores se sirvan comunicar á esta Administración sus cambios de domicilio y el retraso ó no recibido de nuestro periódico.

LA ADMINISTRACIÓN.

Montevideo, Enero 15 de 1912.

## Página infantil

Dedicada á mis primos

Felipe, Pedro y Boris.

UN NIDO

Huye la brisa en dirección al campo; las flores se inclinan á su paso; el arroyuelo riza su transparente superficie, mientras ella en su veloz carrera, mece las ramas de

un viejo ombú arraigado en el centro del terreno para refugio del viajero.

Desde que la sonrosada aurora anuncia el despertar del día, hasta que las primeras estrellas aparecen en el espacio, el encanto de este lugar va en aumento, adquiriendo todo vigor en la hora del crepúsculo.

LIRIO DEL VALLE.

10 de Enero de 1912.

(Continuaré).

## Notas sociales

### Fiestas y reuniones

En el domicilio del señor Esteban Benero, tuvo lugar, el día 7 del actual, una interesante reunión; motivando ésta el festejar el onomástico de su señorita hija Julia. Después de una opípara cena, á la que se le hicieron los debidos honores no menos de cuarenta personas, se rindió tributo á Tersipcore.

Participaron de esta fiesta en todo su desarrollo, las señoras María A. de Benero, Mercedes F. de Ce-

ballo, María Díaz, Venancia M. de Méndez, María Camarano; señoritas Julia Benero, Valentina Benero, Estela Rivero, Eulalia Benero, Anacleto, Elena y Leonor Sosa y otras; señores Esteban Benero, Vicente F. Venero, Celedonio Benítez, Franco Santo da Silva, Elaidés F. de Paulo, Carlos Iglesias, Juan de los Santos, Pedro y Carlos Méndez, Lucio Silva, Manuel Alvarez, Alejandro Miralles, Maximiliano Biscaya, Domingo F. Lima, Severio da Silva, Alfredo Barrozo, Canuel Fernández y muchos otros que el repórter no recuerda.

Festejando el onomástico de su señora esposa Elvira, el apreciable señor Evaristo Camelo reunió en su domicilio el día 6 del actual á un crecido número de personas de su relación, pasándose gratos momentos de animada *causerie*. Se hizo música, bailándose hasta altas horas de la noche.

La concurrencia fué muy bien cumplimentada por el señor Camelo y su señora esposa.

Anotamos á las señoras Ciriaca E. de Leguizamón, Paula Gómez de Pérez, Juana Larrosa; señoritas Manuela Carrelo, María Esther Bastarache, Amelia Martínez, A. Rivero, Isabel Saavedra, Florinda Uque, Elvirita Carrelo y otras; señores Lorenzo Velázquez, Arturo Anastasio Macedo, Temístocles Sosa, José Martínez, Manuel Barreto y otros.

A las muchas felicitaciones recibidas por la festejada adherimos la nuestra.

Festejando el clásico 1.º de año, el caballero Angel Santancier reunió en su domicilio á un grupo de sus amistades, pasándose un día de grata sociabilidad é interesante *causerie*.

Hacían acto de presencia las señoras Juana N. de Santancier, Nicasia N. de Esquivel, Gregoria Gómez, señores Andrés González, Camilo Gómez y muchos otros que el cronista no recuerda.

Una animada reunión, aunque de carácter íntimo, fué la habida el 6 del actual en el domicilio de la

apreciable señora Manuela S. Tabárez. Se le hicieron los honores á una espléndida cena, donde abundaron los más exquisitos manjares. Terminada ésta se le rindió tributo á la danza, hasta altas horas de la noche, retirándose los concurrentes muy satisfechos de las finas y amables atenciones de la señora de Tabárez y de su simpática hija, señorita Delfina Tabárez.

EN LO DE LA SEÑORA ATANACIA P. DE SILVA

El 7 del corriente fué el día onomástico de la señorita María Isabel García. Con tal motivo tuvo lugar en el domicilio de los esposos Silva-Peña, una amena reunión, en que en ningún instante decayó la alegría. La reunión se prolongó hasta altas horas de la noche, hora en que los convidados abandonaron la morada de los esposos Silva-Peña, llevando las más gratas impresiones de amable distinción de los dueños de casa.

En nuestra cartera de apuntes anotamos las siguientes personas:

Señoras: Isabel S. de Silva, Rafaela P. de Suárez, María S. de Blanco, María S. de Ferreira, Feliciano F. de Correa, Clementina P. de Olivares.

Señoritas: Concepción Ferreyra, Rosalía eña, Corina Varela, Sabina Esquivel, Antonia P. Olivares, Amanda de La Cruz, Josefina Peña, María Amelia Gares, Orfelina Espinosa, María García, Luisa Morales, María Gardo.

Caballeros: Alfredo F. Silva, Ignacio Zipitria, Luis Arismendi, Lino S. Peña, Juan A. Rivero, Ignacio S. Peña, Gabriel Sánchez, Aguedo Suárez, Juan J. Aguirre, Alfredo Camargo Cebedo, S. Peña Rudecindo Correa, Juan F. González.

En el domicilio de los esposos Ocampo, tuvo lugar el 7 del corriente, una animada fiesta, en la que se ofreció una cena despidiendo al caballero García Santos y familia, que regresaba al punto de su residencia, después de una estadía de varios días entre nosotros.

Alrededor de la espléndida mesa adornada artísticamente, tomaron asiento, además de los obsequiados, las señoras Teresa Santos, María F. Ferreyra, Quintina Capua, Dolores Rodríguez, señoritas de Santos y Juana Rodríguez, caballero Cándido Parreño, D. Santos, Raúl Saura, E. Pereira y otros cuyos nombres no conocemos. El comentario que nos sugiere esta reunión, lo manifestaremos en estas cuatro palabras.

Fuó una reunión familiar que hace honor al caballero Ocampo, dueño de casa.

El 6 del corriente fué obsequiado con una espléndida cena el distinguido caballero Pedro Pereyra Núñez, por el joven Lorenzo López. Dicho acto, que revistió caracteres de una gran fiesta, se llevó á cabo en la pensión que posee la señora Nicasia Núñez de Esquivel.

Alrededor de una bien servida mesa se sentaron, á más del obsequiado, los caballeros Froilán Pérez, Lorenzo López, Alejo é Hipólito Costa, Romeo y Miguel Matos (hijos), Agustín Madriaga, Arturo G. Pintos, Celestino Britos, y señoras Núñez de Esquivel.

El delicado menú, combinado con gusto exquisito, fué servido por la simpática señorita Celestina Samies. De más está decir que los comensales le hicieron los honores

correspondientes, mereciendo justos aplausos la señora de Esquivel. Después de los postres se hizo un poco de música y canto, el cual lo proporcionó un gramófono; las horas transcurrieron en la más franca alegría, quedando sumamente agradecido el obsequiado, por las finas atenciones de que ha sido objeto.

EN LO DE LA SEÑORA ATANACIA P. DE SILVA

Una amena é interesante reunión fué la habida en el domicilio de esta apreciable señora el día 14 del actual, cuya fiesta fué ofrecida por el apreciable caballero de la armada brasileña don Hilario Joaquín da Silva á un núcleo de nuestras familias, con motivo de su día onomástico. Se le hicieron los honores á una espléndida cena, confeccionada por la señora de Silva y las señoritas Juana Silva y Doro-tea Figueroa, las que nos demostraron su competencia en el arte de la gastronomía.

Al rededor de la mesa, arreglada con sumo gusto, tomaron asiento las señoras Elvira de Acuña, Atanacia P. de Silva, María A. de Alvarez, Filomena N. de Ramos, Petrona Piñeyro, Isidora Fernández, Carolina P. de Crispin, Elvira Berón, Margarita Rodríguez; señoritas Juana P. Silva, María y Manuela Pérez, Ofelia Machado, Eulogia Paez, Francisca González, Dorotea Pequeno, Rosa Rodríguez, Antonia Rodríguez, Sulma Vázquez, María Pintos, Teresa y Victoria Rodríguez y los señores Gilberto Cabral, P. Martínez, G. Sánchez, Manuel Alvarez, Dionisio Alvarez, G. Acuña, T. Ramos, S. Méndez, F. López, L. Silva, A. Machado, J. de los Santos, Carlos y Pedro Méndez, Gerónimo Tabares, Pedro Pérez, Abel Cardozo, Luis Espinosa, Eugenio González y otros.

A los postres el señor Gilberto Cabral agradeció al señor da Silva, la fiesta, en nombre de los invitados, teniendo frases de elogios para el festejado y palabras de recuerdo para la hermana nación brasileña. Contestóle, con frases bien conceptuadas, el señor da Silva, agradeciendo los elogios que para su persona y su patria había hecho el señor Cabral. Les siguió en el uso de la palabra la señora Filomena N. de Ramos, saludando al festejado. Los oradores fueron muy aplaudidos.

Después de la cena se le rindió culto á la danza hasta las 12 de la noche, retirándose la concurrencia llevando impresos gratísimos recuerdos de la fiesta en la parte de Tersipcore.

La simpática señorita Sedeina Alvarez recitó, en honor del festejado, su declamación «El sueño de Artigas», valiéndole, como siempre, una salva de aplausos.

Además de los comensales, notamos la presencia de las señoritas Sidelina, Natalia y Carmen Alvarez, Antonia y Petrona Fernández, señores G. Aguilar, Roberto Rivero, M. Ortiz, A. De María, Ademar Pedreira, Cándido Alemar y otros.

Salvando un error

En nuestro número anterior, al hacer la crónica de la boda Nacimiento-Ramos, mencionamos que la fiesta se había realizado en el domicilio del señor Adán Alvarez. Pues por los informes que hoy se

nos dan, ese acto se realizó en el domicilio de la señora Atanacia F. de Silva.

Queda salvado el involuntario error.

### Enfermos

Algo restablecida de sus dolencias, encuéntrase la señora María G. de Bottini. Nos alegramos.

Ha entrado en el período de convalecencia la señora Petrona Terra. Deseamos su completo restablecimiento.

Mejorada la niña Bienvenida Antunes, hija de los esposos Antunes-Peña.

Completamente restablecido el niño Héctor Gares Susviela.

Se ha notado alguna mejoría en el estado de salud de la señora Clementina S. de Carrión. Formulamos nuestros votos porque siga la mejoría.

Aunque paulatinamente, continúa acentuándose la mejoría de la respetable señora Hilario C. de Gómez. Que siga la mejoría son nuestros deseos.

Después de unos días de cama se encuentra en vías de un completo restablecimiento la señora Carmen P. de Castellanos. Deseamosle á la respetable matrona una completa mejoría.

Enfermo un niño de los esposos Vargas-López, de nombre Antonio.

La señora Clotilde Silva tiene una niña enferma, de nombre Marta.

Mejorada de sus dolencias la apreciable señorita Dolores Rubilar, después de guardar cama por varios días. Nuestros votos por su pronto restablecimiento.

Enfermo el joven Jorge Olivera (hijo). Deseamos que el mal le sea breve.

Enfermo desde hace varios días, el señor Pedro Costa.

En estos últimos días se ha notado una mejoría en el mal que aqueja á la apreciable señorita Ema Coronel. A estar á la opinión del facultativo que le presta asistencia, es de esperarse que el mal disminuirá en breve.

### Agradecimientos

Los esposos Gares-Susviela nos piden hagamos presente su agradecimiento á las personas que se han interesado por la enfermedad de su hijo Héctor.

### Viajeros

Se encuentra entre nosotros, procedente de la vecina orilla, el señor Igmenio Zipitria. Deseamos al distinguido viajero grata permanencia entre nosotros.

Para la Barra de Santa Lucía partió en viaje de placer, la señorita María E. García.

—Con procedencia de la vecina



orilla, estuvo entre nosotros durante las pasadas fiestas, el joven Daniel G. Santos.

Para San José partió nuestro compañero de tareas caballero Julio C. Parreño.

Después de una permanencia de varios días en el departamento de Florida, ha regresado á la capital la señora Clementina P. de Olivares, acompañada de su simpática hija la señorita Antonia Olivares Peña.

Del mismo punto han regresado los caballeros Lino S. Peña, Ignacio S. Peña y Aguedo S. Peña.

Con procedencia de la misma localidad, han venido á pasar una temporada entre nosotros, la señora Rafaela P. de Suárez, el joven Ignacio Zipitria y la señorita Marta Urioste.

Con procedencia del departamento de Minas, fueron nuestros huéspedes por varios días, las distinguidas señoritas Carmen y Nicasia Pintos. Que su estadía haya sido grata.

Partió para San José la señora Teresa Santos, acompañada de sus hijas María y Carmen.

#### Neclrológicas

La insaciable destructora del género humano, se ha ensañado una vez más: esta vez ha sido el hogar del apreciable caballero Marcelino H. Bottaro, el elegido, tronchando en la primavera de la vida la existencia de su tierna hijita Atlántida; un ángel más en la corte de honor del Redentor de la humanidad.

Nos inclinamos reverentes ante la tumba tan prematuramente abierta y como ofrenda de dolor depositamos una siempreviva.

Vaya nuestro sincero pésame y que él pueda servir de consuelo al dolor de los asolados padres.

#### DE MINAS

Publicamos á continuación las siguientes noticias recibidas del pintoresco pueblo de Minas, enviadas por nuestra laboriosa correspondencia señorita Amalia Pintos, secundada por nuestro agente el joven Rodolfo Olivera, los que, desde la aparición de nuestra hoja, han puesto toda su desinteresada cooperación, para difundirla en el pueblo de su residencia:

#### Fiestas y reuniones

Interesante por todos conceptos fué la fiesta organizada por el Comité Pro 31 de Diciembre, realizada en el local de la calle Sarandí. Fué una nota social de alto brillo, en la que, la juventud minuana hizo gala de su cultura.

Una espléndida orquesta amenizaba el acto, rindiéndose culto á Tersícore.

Las principales familias de la localidad hicieron acto de presencia, cooperando en esa forma á las fuerzas desplegadas por la comisión organizadora de la fiesta, á cuyo frente estaban los apreciables señores Sandalio del Puerto y Alberto Silvera, secundados en sus tareas por la apreciable señorita Amalia Pintos y otros.

Notamos la presencia de las señoras Laudelina Silvera, Ciriaca G. de Franco, Aurora C. de Pintos,

Geroma R. Rivero, Ana B. Núñez, Fermina Olivera, Justina Barceló, Manuela Méndez, Casimira Corales, Victoria Costa, Sandalia Beras, Valentina Pintos, Paulina Acuña, señoritas María Rufina, Secundina del Puerto, Carmen, Amelia, Nicasia Pintos, Luisa Franco, María G. Acuña, Carmen Olivera, Eulogia y Julia Rivero, Orfilia N. y María Méndez, Lola Corrales, Ramona Costa.

Señores: Sandalio del Puerto, Saturnino Amaral, Pedro Machado, Alberto Silvera, Isabelino Muniz, Patricio Bentos, Rodolfo Olivera, Eduardo y Bernabé del Puerto, Luis Barrera, Mario Núñez, Benjamín Trías, José Ferreyra, Abelardo Núñez, Lorenzo Fernández, Honorato Pereyra, Arturo Pereyra.

#### Agradeciendo

Minas, Enero 3 de 1912.

Señoritas Amalia, Nicasia y Carmen Pintos.

Presentes.

La comisión de fiesta «Pro 31 de Diciembre», que tengo el honor de presidir, se hace un deber haciendo público su sincero agradecimiento por la importante cooperación prestada por ustedes, lo que contribuyó eficazmente al éxito obtenido en esa reunión.

En la seguridad de tener el honor de vernos secundados por ustedes en nuestras iniciativas, nos repetimos de usteres atts. S. S.

Sandalio del Puerto.

Presidente.

Alberto Silvera,  
Secretario.

#### DE SAN JOSÉ

Se encuentra enferma de alguna gravedad la distinguida señora Igna S. de Maciel. Formulamos nuestros votos por su mejoría.

De bastante cuidado encuéntrase enferma la señora Lola P. de Zúñiga.

Sigue en el mismo estado la respetable señora María Castillo. Esperamos que, dados los asiduos cuidados de que está rodeada, tendrá una reacción favorable en su enfermedad.

#### Centros y Sociedades

##### Juventud del Sud

LA TERTULIA SOCIAL DEL DIA 6

Un verdadero triunfo fué el que coronó los esfuerzos de la Comisión Directiva de este Centro, á cuyo frente está el distinguido caballero Juan González.

El salón del Centro Internacional, donde se llevó á cabo la fiesta, estaba en un *complet*. Nuestras principales familias se habían dado punto de cita en él, para demostrar en esa forma el prestigio que goza la «Juventud del Sud» en nuestro ambiente.

Una espléndida orquesta, bajo la dirección del distinguido profesor señor Miguel Machitti, nos brindó un espléndido programa musical, haciéndonos oír las más escogidas piezas del moderno repertorio, las que eran ecogidas por los émulos de Tersícore con el mejor entusiasmo.

La siempre atractiva nota sobresaliente de estas fiestas, *nuestras*

niñas, puede decirse que estaba lo más graneado: hermosas y gentiles, nos deslumbraban sus bellas siluetas en esos *paseitos* de parejas, que entrelazadas por elegantes y bien torneados brazos, coqueteaban graciosamente á nuestros jóvenes, que al verlas pasar, algo emocionados, cuchicheaban entrecortadas frases amorosas; otras, formando *grupitos* no menos interesantes, atraían con sus miradas al más incauto penitente. En fin, hacer una narración de lo mucho bello que había del sexo femenino, sería tarea interminable.

Nos place el manifestar que la parte de organización de la fiesta no dejó nada que desear: todo había sido previsto por la Comisión Directiva, lo que les valió el éxito obtenido. Por lo tanto enviamos al Centro «Juventud del Sud» nuestras sinceras felicitaciones.

#### Unión Juventud Uruguaya

Una espléndida tarde fué la pasada el día 7 del presente mes, en la sede social de este progresista Centro, con motivo de la realización de un *matinée* con que la Comisión Directiva obsequiaba á sus asociados y sus respectivas familias, festejando el advenimiento del año nuevo.

Para esta fiesta fueron invitados los señores presidentes de nuestros Centros Sociales, y respondiendo á esa galante invitación mandaron sus representantes los Centros Emulos de Gargantúa, Non Plus Ultra, Haraganes con Producto, Los Galleteados y el Comité de Damas y Señoritas Las Galleteadas.

Las horas de la tarde se deslizaban en un ambiente de grata sociabilidad, rindiéndosele entusiasta tributo á Tersícore.

La concurrencia fué obsequiada con un buen lunch, al que hizo los debidos honores.

La nota atractiva de la fiesta, la constituyó un hermoso conjunto de bellas ninfas, que con sus cariñosas sonrisas nos hacían pensar en un paraíso terrenal, pero infranqueable por cierto.

De ese bello conjunto anoté en mi libreta de apuntes á Sedelina Alvarez, Estela Rivero, Luciana Rodríguez, Natalia Alvarez, Eufelia Machado, Eulogia Paez, María Pintos, Juana Silva, Rosa De María, Margarita De María, María Sara Espinosa, Antonia Fernández, Angela García, Esther y Victoria García, María J. Machado, Carmen Alvarez, Aída Arrieta, Mariana Olivera, Petrona Fernández, Felicia y Laura Lima, María Amanda González, Etelvina Montes, Dorotea Pequeño y otros que se nos escapan de la memoria y las señoras Atanasia F. de Silva, Laura D. Giménez, Petrona Piñeyro, Matilde B. de González, María Rivero, Petrona B. de Baladan, Juana G. de Pascasio, Sara Blanco, señora de De María.

Los concurrentes eran cumplimentados por los distinguidos caballeros de la Comisión Directiva del Centro, los que todo lo atendían con suma galantería.

Anotamos la presencia de los señores Dionisio Rodríguez, Leoncio Silva, Plinio Rodríguez, Alejandro Espinosa, Gilberto Cabral, Manuel Alvarez, Julio y Mario Espinosa, Leopoldo Pascasio, Pascasio Martínez, Alberto Pérez, Juan Pedro Bottaro, Santiago Méndez, Manuel Baladan, V. Turne, Cándido Aleman, Juan C. Olivera, José P. Aguilar, Victorio Rodríguez, Fructuoso

toso Lima, Rodolfo Cardozo, Abel y Manuel Cardozo, Romeo Mattos, Juan M. Mattos, Antonio Miranda Mdesto Ortiz, Miguel Mattos (hijo), Antonio Silva, Francisco Kosas, Antonio Machado, Adalberto Ubarne, S. Miranda y otros.

#### COMENTARIOS

El silenciar hechos que atañen á la organización y unión colectiva, sería incurrir en la falta de cumplimiento á nuestro programa; por lo tanto, vamos á hacer un pequeño comentario que nos sugiere, con respecto á la reunión que nos ocupa del Centro «Juventud Uruguaya», y este es:

Por informes que hemos obtenido de la Secretaría del mismo, para esta fiesta y como decimos en la crónica, habían sido invitados todos nuestros Centros sociales, pero á ella sólo han concurrido algunos, ó sean los que hemos citado.

Ahora bien: va por segunda vez que tenemos que anotar esta falta de asistencia de algunos señores presidentes, inasistencia que la consideramos *antagónicas*, y mucho más en los momentos actuales en que todos nos preocupamos en llevar al terreno de la realidad el ideal de nuestras aspiraciones.

Hemos hecho presente igualmente que nuestros Centros son los más sindicados para tomar parte activa en la organización social, y por lo tanto, á ellos les compete el buscar las fórmulas más prácticas para dar principio á la cimentación de la obra.

Si en épocas anteriores existieron entre nuestros centros desacuerdos de ideas entre sus hombres dirigentes, hoy esas viejas rencillas deben de desaparecer del seno de los Centros actuales, empezando por reconocerse todos del mismo valor, dado de que son de la misma familia, es decir, del mismo credo, y por lo tanto, es necesaria la cooperación mutua de ambos para poder llegar á un feliz término, ó sea, á la organización y unión colectiva.

Así, pues, es necesario dejar la indiferencia y las rencillas á un lado y dirigir nuestra visual hacia otro punto de mira, y habremos hecho obra grande y meritoria. A nuestros Centros, pues, les está encomendado el fomentar los principios de unión, preparando sus elementos componentes para que éstos, á su vez, los esparzan en nuestro ambiente.

Decimos que algunos de los Centros se habían mostrado indiferentes á las invitaciones pasadas por el Centro «Unión Juventud Uruguaya», é idéntico caso pasó el día 31 de Diciembre en el Centro «Los Galleteados» en la fiesta que éste organizó con motivo del cumple años de su fundación. No atinamos á comprender cuál es el móvil que guía á los hombres dirigentes de algunos de nuestros Centros al poner de manifiesto esta indiferencia: estudiaremos esos móviles y después daremos nuestra opinión. Entretanto esperamos que la deficiencia notada en ambas reuniones será subsanada, llegado el caso de la misma naturaleza, ó más bien dicho, que al realizarse alguna fiesta de esta índole, los Centros que incurrieron en esta falta sabrán subsanarla. Que en buena hora sea, pues tenemos la firme convicción de que estos actos de confraternidad serán los preliminares de nuestra organización social.—*Arriel.*